

ATRAPADOS EN LA PRECARIEDAD

**EL VENTANAL DE CÁRITAS:
MÁS DE CINCUENTA AÑOS
AL SERVICIO DE LOS QUE
MÁS LO NECESITAN**

**ENTREVISTA CON EDUARD
SALA, RESPONSABLE DE
ACCIÓN SOCIAL**



Atrapados en la precariedad

Atrapados en la precariedad” es el lema de la Campaña de Corpus de este año, que quiere poner de relieve la situación que están viviendo las personas y las familias que atendemos en Cáritas Diocesana de Barcelona. Porque la crisis económica quizás nos dicen que ya ha pasado, pero nos ha dejado una sociedad fragmentada, fruto de la gran desigualdad que ha impregnado estos años, donde los más empobrecidos han sido los más golpeados. Y la consecuencia es clara: cada vez más personas tienen que construir su vida sobre unas bases inestables. Los trabajadores que reciben ingresos insuficientes para cubrir sus necesidades básicas, con inseguridad, incertidumbre y falta de garantía en las condiciones de trabajo, viven en una situación poco estable que se extiende a todos los ámbitos de su vida (salud, vivienda, educación...), como si entraran en un laberinto del que no pueden salir. Es el laberinto de la precariedad. En Cáritas les ofrecemos un hilo sólido de acompañamiento y de escucha, para que juntos, en comunidad y con trabajo en red, busquemos la salida del laberinto. Es el hilo de la solidaridad y de la fraternidad, que nos interpela y nos llama a ser comunidad.

Durante el 2016, hemos atendido 22.435 personas, cifra que aumenta hasta cerca de 98.000 si tenemos en cuenta la acción multiplicadora de las Cáritas parroquiales y arciprestales, y el trabajo en red con las instituciones sociales y de Iglesia. Más allá de las cifras, hay personas, cada una con su historia de vida muchas veces truncada por unas circunstancias estructurales que se deben denunciar.

Por eso también desde Cáritas Diocesana de Barcelona luchamos para evitar que nuevas personas entren en el laberinto, intentando cambiar las causas generadoras de desigualdad. Porque creemos en el principio del bien común, con una distribución de los bienes que permita que todo el mundo viva dignamente. Defendemos el trabajo decente, la vivienda digna como derecho subjetivo y la igualdad de oportunidades. Nos unimos a la creación de conciencia para inspirar y provocar los cambios que nos acerquen a vivir en una sociedad más justa, más inclusiva y más humana.

Gracias por formar parte de este vínculo invisible que nos une y nos da sentido.

Salvador Busquets
Director

SUMARIO

núm. 8 Julio 2017

3 ACTUAMOS

4-5 EL REPORTAJE

6-7 LA ENTREVISTA

8-9 DENUNCIAMOS

10 SENSIBILIZACIÓN

11 CONTAMOS CONTIGO

Edita

Àrea de Comunicació i Relacions
Institucionals

Disseny

eclluch

Fotografía de portada

ONDHO

Impresión

Gràfiques Cuscó

Depósito legal

DPL-B-18.956-2004

 @caritasbcn

 caritasbarcelona

www.caritas.barcelona



Carme y Joaquina, participante y voluntaria del proyecto "Tramats de vida" de la Parroquia de Cristo Rey

Jóvenes y mayores celebran la fiesta intergeneracional de primavera de Cáritas Diocesana de Barcelona

"Esta fiesta me ha dado vida". Así se expresaba Carme, una señora de 83 años que no quiso perderse la fiesta intergeneracional de Cáritas celebrada en la Parroquia de Sant Joan Bosco. El acto, que es el cuarto año que se lleva a cabo, acogió a más de 250 personas y contó con la participación de alumnos de varias escuelas de Barcelona que colaboran en todo lo que pueda beneficiar la labor social de Cáritas. Repartiendo meriendas, organizando el espacio y ofreciendo distintos bailes, los jóvenes de las Escuelas con Corazón fueron voluntarios por un día. Queremos dar las gracias a todos los trabajadores, voluntarios y colaboradores que participaron en la fiesta intergeneracional. Las personas tienen el derecho de vivir la última etapa de su vida con la máxima dignidad posible, y con la acción de Cáritas y de sus voluntarios trabajamos para que sea posible.



Los niños de Glamparetes disfrutando del último día del curso montados en una banana acuática

Los niños de Glamparetes disfrutan del paddle surf

Durante este tercer trimestre del curso, nueve niños del Centre Obert Glamparetes de la Barceloneta han podido disfrutar de un proyecto muy estimulante impulsado por la UFEC (Unió de Federacions Esportives de Catalunya) donde se han iniciado en la práctica del paddle surf. Equipados con un neopreno, una tabla de paddle surf y una pala para remar, los niños y las niñas de Glamparetes han realizado diferentes actividades para aprender a remar, compartir y ver la ciudad de Barcelona desde otra perspectiva.

La actividad gustó mucho a los niños y niñas. Disfrutaron del deporte por medio de una actividad lúdica y formativa y aprendieron a trabajar en parejas compartiendo las tablas de paddle surf. Por otro lado, se incidió en el respeto hacia los monitores, voluntarios y compañeros. "Estamos muy contentos con el paddle surf y nos encanta participar en actividades acuáticas", afirman los niños de Glamparetes. Seguro que han disfrutado de lo lindo con esta actividad y esperan poder repetirla el próximo curso.



Participantes del proyecto "Tastets de vida" visitando el Poble Espanyol

El proyecto "Tastets de vida" ofrece salidas culturales, cada 15 días, a sus participantes para que disfruten de un momento de ocio y de diversión en grupo

"Con estas excursiones, me olvido por unos momentos de mi situación y, cuando se acaban, me vuelvo a poner la mochila a la espalda". Este testimonio capta la esencia del proyecto "Tastets de vida", que se puso en marcha en abril, y pretende que sus participantes puedan disfrutar de momentos de ocio junto con otras personas de la zona pastoral 4 que se encuentran en situaciones difíciles. Desde abril, se han hecho numerosas salidas culturales -el Liceu, el Palau de la Música... - y aún quedan un par más. El pasado mes de junio, el grupo de "Tastets de vida" pudo visitar el Poble Espanyol y quedó impresionado con las construcciones arquitectónicas.

Las personas responsables del proyecto afirman que las salidas son una oportunidad para conocer más a fondo las personas que acompañan, ya que se trata de un proyecto que apuesta por el ocio como herramienta de relación grupal y como liberación de la situación personal.

COLABORA CON CÁRITAS

Hazte socio, donante o voluntario

ES12 2100 0965 5102 0001 0269

Tel.: 931 127 010

infocaritas@caritas.barcelona / www.caritas.barcelona

Nueva
Web
↓

“El Ventanal de la Caridad era para levantar a las familias”

Con cien años recién cumplidos, Concepció aún recuerda con detalle su trabajo en Cáritas: velar porque cada semana apareciera en los periódicos el “Ventanal de la Caridad”

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: ITZIAR BRAVO



Ventanal de La Vanguardia publicado en el mes de julio

“Me consta su plena dedicación a Cáritas y, concretamente, su eficaz gestión al Ventanal de la Caridad” escribía el cardenal Jubany en la carta que envió a Concepció Ballvé el día de su jubilación, en 1982. Desde entonces, han pasado ya treinta y cinco años pero Concepció todavía recuerda con vivacidad su paso por Cáritas. Y es que fueron dieciocho años en que se dedicó a coordinar los casos del Ventanal de la Caridad, una publicación que aparecía semanalmente en periódicos como *La Vanguardia* y donde figuraban las necesidades específicas de personas atendidas por Cáritas que no podían ser cubiertas por las parroquias. Actualmente, el Ventanal aún continúa vigente: cada primer domingo de mes aparecen situaciones reales que sufren personas que viven en la diócesis de Barcelona.

El éxito de la publicación es indiscutible. En 1964, el importe recogido por el Ventanal era de 3.863.132,15 pesetas (23.217,89€). Este importe ha ido aumentando con el paso de los años y, concretamente en 2016, la publicación ha recogido 409.329,61€, que han ayudado a muchas personas que lo necesitaban.

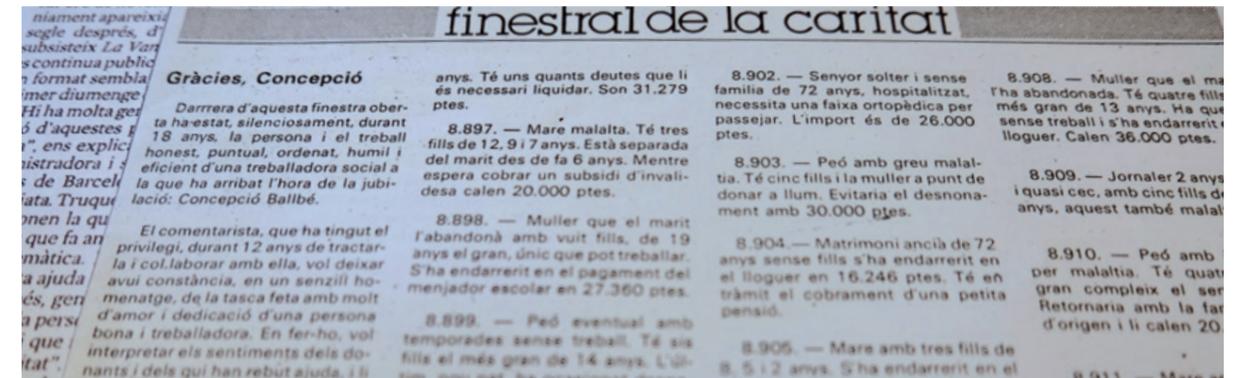
¿Cómo surge el Ventanal?

Tras conocer todos los casos que pasaban por Cáritas, en diciembre del año 1962, Mn. Prat -director de la entidad- decidió crear el Ventanal de la Caridad para “recoger las peticiones de necesidades de mayor cuantía que no puedan ser atendidas por las parroquias”. Existían hasta ocho peticiones diferentes: desde medicamentos hasta alimentación, coches para inválidos, deudas y atraso de alquileres por enfermedad o desempleo...

Gracias a su dilatada experiencia como trabajadora social, Concepció entró a Cáritas expresamente para gestionar los ventanales. La primera publicación gratuita del Ventanal se hizo el 6 de noviembre de 1963 y apareció en seis diarios, entre ellos *La Vanguardia*, el único que aún mantiene las situaciones de personas atendidas por Cáritas Diocesana de Barcelona.

Confiar en Cáritas

En aquella época, el Ventanal tuvo muy buena acogida aunque, en un primer momento, las personas que



Último Ventanal (1982) publicado por Concepció con un sincero agradecimiento hacia su labor

hacían los donativos querían conocer a quien ayudaban. Ante esta avalancha, Cáritas decidió que debía proteger a aquellos que no querían que se supiera que eran ayudados por la entidad y pidió que se confiara en la veracidad de los casos, que estaban validados por las trabajadoras sociales de cada zona: “El ventanal era para levantar a la familias, no para derrumbarlas”, dice Concepció.

La responsable del Ventanal recuerda un hombre que, en aquella época, donó 200.000 pesetas para ayudar a los casos del Ventanal, una cifra que sirvió para “levantar a muchas personas” ya que nuestra intención no era “mantener a los pobres” sino darles un empujón para que salieran adelante y pudieran volar solos. Los importes de los donativos que provenían del Ventanal eran muy diversos: desde personas que cubrían un caso concreto hasta donantes que ayudaban a tres o cuatro personas a la vez. “Recuerdo una viejecita que vivía en el barrio chino y que una noche pensó que alguien no podría cenar por falta de dinero. Ella tampoco cenó para, al día siguiente, llevarnos cinco pesetas”, explica Concepció. Pero, sin duda, el caso que más la sorprendió del Ventanal fue el de una familia venida de Extremadura con tres hijos: la hija mayor necesitaba atención médica y la llevaron a la clínica Barraquer. Mientras tanto, Cáritas les ayudaba con el alquiler de un piso. “Cada mañana el padre de la familia venía a las 8h para encontrar trabajo. Después de unos días de trabajar en la misma empresa, lo hicieron fijo”, recuerda Concepció. Y añade: “La madre conoció a una viejecita que le enseñaba a coser. El problema era que no tenía máquina de coser, así que pidió dinero a Cáritas con la condición de después devolverlo. Cada mes, sin falta, venía a pagar la cuota que se había pactado. Cuando terminó de pagar toda la máquina, el mes siguiente volvió a venir e hizo un donativo por el

mismo importe de la cuota mensual. Esto se prolongó durante unos años más”.

Generalmente, admite Concepció “los casos del Ventanal salían adelante”. Sin embargo, su recuerdo más vívido es el trato que recibían estas personas: “Cuando los ayudábamos se sentían personas, porque antes no tenían nada”. Con cien años, la manera de hacer ha cambiado, las problemáticas sociales también y, por supuesto, las personas atendidas. Pero la esencia se ha mantenido intacta: el Ventanal continúa “levantando” a las personas más necesitadas.



Concepció nos muestra la placa que el Ayuntamiento de Barcelona le ha otorgado con motivo de su centenario

“El Modelo de Acción Social es afirmar que somos Iglesia y que tenemos una mirada determinada del mundo”

TEXTO: JORDI JULIÀ | FOTOGRAFÍAS: ANNA ROIG



¿Qué es el Modelo de Acción Social (MAS) de Cáritas Diocesana de Barcelona?

El Modelo de Acción Social (MAS) es un norte, es explicar quiénes somos y de dónde partimos, y responder hacia dónde vamos y para qué vamos. Es afirmar que somos Iglesia y que tenemos una mirada determinada del mundo, de la sociedad. Esta Iglesia sólo se constituye como comunidad cristiana en la medida en que hace una opción claramente preferencial hacia los más débiles.

Al inicio del MAS se incide en los efectos de la crisis económica y de las consecuencias que ha tenido en la atención social. ¿La crisis ha sido un factor decisivo para replantear el MAS?

Claramente. El último Modelo de Acción Social de 2010 se terminó en un contexto de bonanza económica y, por tanto, no respondía del todo a los retos que hemos tenido que afrontar con la crisis. Desde el año 2008 han cambiado los escenarios en relación al mercado laboral y una parte de la población ha quedado estructuralmente excluida o en situación de precariedad. Observamos que estos cambios han venido para quedarse ya que, a pesar de estar en un momento de recuperación económica, la crisis social sigue muy presente. Lo que ha cambiado totalmente

es la presencia de Cáritas en nuestra sociedad y en el mundo. En la situación de emergencia de los últimos años, Cáritas hizo una apuesta para atender mejor la cobertura de las necesidades más básicas, pero esta apuesta ha hecho invisible la labor de promoción, inserción y acompañamiento de las personas y de las comunidades. El contexto económico y social nos ha afectado en lo relacionado con la concepción de Cáritas Diocesana de Barcelona en las comunidades cristianas. Ahora es momento de valorar qué hemos olvidado durante estos últimos años de emergencia o bien que debemos impulsar, renovar o añadir.

El Centre d'Estudis d'Opinió indicaba en 2013 que un 15,1% de la población era católica practicante (un 3,6% menos que en 2007). ¿Cómo se explica un modelo que quiere tener más presencia en las parroquias a pesar que hay un decrecimiento sostenido de personas que asisten?

Las comunidades parroquiales, aunque estén formadas por personas mayores, son las que han impulsado buena parte de los proyectos y acciones de Cáritas. Son personas fieles, constantes y comprometidas, y llevan a cabo un servicio extraordinario. Es cierto que en nuestra diócesis tenemos comunidades mayoritariamente envejecidas, pero la gente está allí, y

podemos contar con ella. Después de todo, la acción de la Iglesia la empezaron sólo doce apóstoles, y aquí de lo que se trata es de responder qué entendemos por comunidad cristiana. Como dice el Papa Francisco, debemos ser “personas cántaro”: tenemos que salir fuera y crear comunidades vivas en los barrios, espacios de encuentro y escucha donde todo el mundo esté invitado. Tenemos los espacios, tenemos la comunidad y más de 2.400 voluntarios: todos somos Cáritas.

En el texto se afirma que hay que reforzar la acción parroquial de la escucha y la acogida, tendiendo hacia un modelo de apoderamiento de la persona. ¿Qué acciones hay que llevar a cabo para hacerlo posible?

Primero hay que detenernos un momento para volver a conectar con lo más esencial. Este es el primer paso para saber qué estamos haciendo y qué sucede en nuestro entorno. Con estos elementos podremos valorar cuál es el impacto de nuestra acción social y cómo transforma la vida de la gente. ¿Hay algo más que podamos hacer para empoderar a las personas? Por ejemplo, los alimentos han sido fundamentales para acompañar a mucha gente en momentos de precariedad, pero ¿es el modelo que queremos que haya siempre? ¿O queremos que la gente vaya a comprar de forma autónoma lo que realmente quiera? Esto es importante. Si alguien se está ahogando, necesita que lo saquen del agua, pero una vez hecho esto, lo que necesita la persona es aprender a nadar y tomar las riendas de su vida. Por eso son tan importantes los espacios de escucha, para conseguir que la comunidad esté formada tanto por las personas acompañadas como por las personas que acompañan. Ser cristiano no significa sólo trabajar para la comunidad cristiana, sino que quiere decir hacer comunidad humana, ser constructores de comunidad. Tenemos gente implicada en hacerlo mejor y con posibilidades de aprender. Cáritas significa estar al servicio de las personas, y quien

está más cerca de la gente son las parroquias y los arciprestazgos. Todos necesitamos gente que nos escuche, no necesitamos gente que nos dé lecciones. Cuando uno tiene un problema de verdad, lo último que necesita es que le recuerden el listado de todo lo que hace mal. En cambio, si alguien te pregunta cómo estás, te reconoce y te da las gracias, significa ser alguien para alguien, y eso es lo que debemos devenir como Cáritas. Acogemos, acompañamos.

En el último apartado del MAS se pone énfasis en rejuvenecer al voluntariado con nuevas incorporaciones. ¿Cuál crees que es el elemento clave para aproximarnos a la juventud?

Los jóvenes deben ser protagonistas de nuevos proyectos y darles autonomía para innovar, como hacen los responsables y monitores/as de los centros de esplai o de los grupos scouts en muchas parroquias de la diócesis. No podemos esperar rejuvenecer al voluntariado con dinámicas muy consolidadas, sino que tenemos que confiar en la juventud para generar nuevos espacios. Esta es la clave para empoderarlos y hacer que ayuden a sacar adelante la tarea de Cáritas. Son ellos los que tienen que decirnos qué apoyo necesitan de nosotros y qué quieren hacer, este es el cambio.

El Papa Francisco ha pedido en numerosas ocasiones a las parroquias que “abran las puertas y dejen que Jesús pueda salir”. ¿El nuevo Modelo de Acción Social (MAS) va en consonancia con este planteamiento?

Evidentemente. Hay muchas parroquias que están actuando en este sentido. Estamos llamados a salir fuera, a construir puentes, crear nuevos espacios de encuentro no necesariamente dentro de las parroquias, sino también fuera de ellas. La *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco habla claramente de lo que significa evangelización en la ciudad, y esto se materializa en estar presentes en las personas desde las personas y en su vida cotidiana.



Liberados de la precariedad

Cáritas Diocesana de Barcelona alerta del aumento de la precariedad como falsa salida de la crisis

TEXTO: MIRIAM FEU | FOTOGRAFÍAS: CINTA BERENGUER

Se ha oído hablar mucho de la crisis económica que hemos vivido recientemente y de sus efectos nocivos, como el aumento de la desigualdad, lo que ha repercutido con especial virulencia en las personas más vulnerables. La consecuencia ha sido clara: cada vez más personas han tenido que construir su vida sobre bases inestables. **La incipiente recuperación económica no se convierte en una solución, dado que siete de cada diez hogares españoles no la han notado¹.** Además, el hecho de encontrar un trabajo ya no siempre se corresponde con salir de la pobreza. En el conjunto de España, **el 14% de los trabajadores no llega a fin de mes**, lo que implica que las personas más vulnerables se encuentran atrapadas en la precariedad.

Vivir, o más bien “sobrevivir”, atrapado en la precariedad absorbe el pensamiento de la persona que la está sufriendo y le impide concentrarse en todo lo que no sea la falta de recursos para cubrir sus necesidades básicas o las de su familia². La escasez ahoga las personas y no les permite actuar para salir

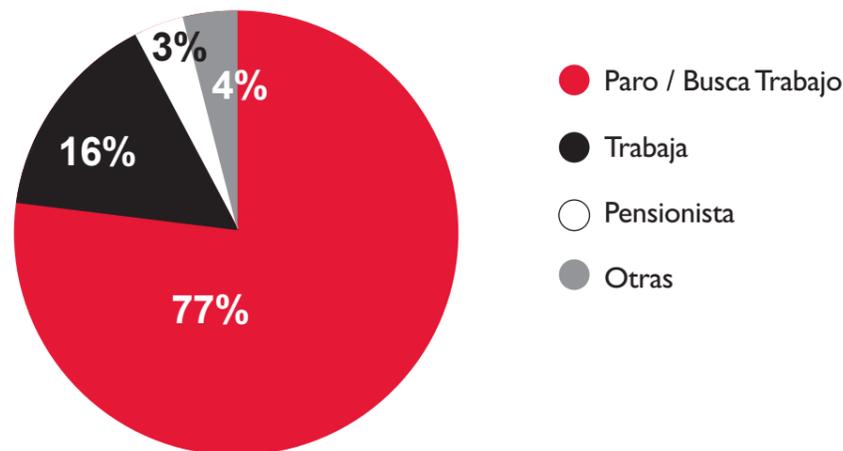
adelante. Esto hace que las familias vivan con mucha inseguridad e inestabilidad y se centren sólo en el presente. Es decir, viven al día, sin pensar en el futuro y sin poder planificar la vida de manera autónoma y racional. Y, además, **la situación de precariedad afecta a muchos ámbitos de la vida: un trabajo inseguro con ingresos insuficientes puede llevar a una vivienda indigna, a una educación en desventaja y una salud más deficiente³.** Es como si se entrara en un laberinto del que no se puede salir, tal como vemos en las personas que atendemos: el 77% de las que están en edad de trabajar se encuentran en paro y el 45% no tiene un hogar digno.

1 Informe “Análisis y Perspectivas 2017”, Fundació FOESSA, 2017.

2 Respecto a este tema, es interesante seguir los descubrimientos de Mullainathan y Eldar a: Mullainathan, S. & Shafir, E. *Escasez ¿por qué tener poco significa tanto?* México: FCE, 2016.

3 Ver el informe: *Desigualtats socioeconòmiques en la salut i la utilització de serveis sanitaris públics en la població de Catalunya*, Agència de Qualitat i Avaluació Sanitària de Catalunya, Generalitat de Catalunya, març 2017.

Situación de las personas atendidas por CDB en edad laboral (2016)



En Cáritas ofrecemos un hilo sólido de acompañamiento y de escucha que facilite la salida del laberinto de la precariedad y luchamos para evitar que otras personas acaben entrando. Así, por un lado, nos situamos en el aquí y en el ahora, escuchamos y acompañamos a la persona y, junto a ella, buscamos maneras de superar la situación.



En esta campaña, el hilo representa la esperanza que Cáritas quiere ofrecer a todas las personas acogidas y acompañadas por la entidad

Las recetas para superar las situaciones personales son muy diversas y se adaptan a la realidad de cada uno: damos herramientas personales de empoderamiento, trabajamos el fortalecimiento de las relaciones familiares, ayudamos a crear una red relacional, planificamos itinerarios de inserción laboral, garantizamos la cobertura de las necesidades básicas, etc. Y, por otro lado, nos situamos en el mañana,

denunciamos este modelo económico que deja personas excluidas y que aumenta la fractura social y proponemos cambios en la legislación y en el papel de las administraciones para garantizar la justicia social y la dignidad humana, buscando una transformación de la sociedad. Somos conscientes que los efectos de la crisis perdurarán y creemos que no valen soluciones parciales, sino integrales en favor de la cohesión social. Por ello, trabajamos por la igualdad de oportunidades y defendemos que las personas dispongan de unos ingresos mínimos que les garanticen una estabilidad y los predispongan a salir de la precariedad, si bien sólo sería el primer paso. **Son necesarias políticas de inserción sociolaboral para personas con dificultades y un sistema económico que promueva el trabajo decente.** Complementado con ello, es necesario garantizar el acceso a una vivienda asequible y estable, con la ampliación del parque de viviendas de alquiler social. Por lo tanto, **ingresos mínimos, trabajo decente y vivienda digna son tres elementos a garantizar por parte de las administraciones para avanzar hacia una sociedad más inclusiva que libere de la precariedad.**

Y esta manera de hacer en el aquí y en el mañana se nutre de varios factores: los valores de **reciprocidad**, en los que todos podemos dar y podemos recibir; en la **lógica del don y la gratuidad**, donde vamos más allá del modelo de la sociedad del consumo, de la **defensa de nuestra “casa común”**, donde se apueste por un desarrollo sostenible e integral y donde, frente al individualismo, se opte por la comunidad como espacio de encuentro y de amor fraterno.



Rueda de Prensa para presentar la Memoria de Cáritas Diocesana de Barcelona de 2016 en presencia del Cardenal Arzobispo de Barcelona, Juan José Omella

Clausura del curso *Quan_Kedem?* de Cáritas Diocesana de Barcelona



Desde hace tres cursos, Cáritas Diocesana de Barcelona promueve un programa llamado *Quan_Kedem?* para poner en contacto a jóvenes de bachillerato (16-18 años) con un colectivo bastante olvidado de nuestra sociedad, el de las personas mayores. Las personas mayores del programa *Quan_Kedem?* viven en residencias, y generalmente se encuentran solas y aisladas del mundo exterior.

Durante el curso se ha contado con cinco escuelas y cinco residencias colaboradoras, y quiero hablaros de la sesión de clausura de uno de los cinco grupos implicados, la de los voluntarios de la Escola Maristes - La Inmaculada con los ancianos de la residencia Pere Relats de Poble Nou.

La sala de la residencia estaba llena de sillas de ruedas alternadas con sillas que ocupaban los jóvenes voluntarios. Todos juntos formaban un círculo muy entrañable y acogedor. Jóvenes y ancianos expresaron que había significado para ellos la experiencia. El testimonio de Maria Àngels, de 95 años, fue muy chocante: "¿Cómo es que la TV y los medios de comunicación hablan siempre de cosas negativas y olvidan actos maravillosos como éste?".

Por último quiero citar el caso de un voluntario que había establecido una muy buena relación con el anciano a quien había hecho compañía durante este curso. Las dos últimas semanas no había podido ir a la residencia y, cuando fue a verlo, le informaron que había muerto. Los sentimientos de aquel chico se plasmaron durante todo el encuentro y, después de hablar con él quiero valorar mucho la estima que se establece entre cada pareja de anciano y joven voluntario.

Maria Àngels Riera,
voluntaria del programa *Quan_Kedem?*

Felices quince años, ¡Entidades con Corazón!



Lo que empezó con 50.000 cepillos de dientes se ha convertido en una realidad firme y comprometida. Entidades con Corazón se creó hace quince años para que las empresas se ofrecieran para colaborar con Cáritas. Concretamente, una de ellas donó 50.000 cepillos de dientes. Unos días más tarde, otra empresa hizo un donativo por el importe de unas colonias que había vendido. Esta práctica comenzó a crecer y Cáritas se planteó crear Empresas con Corazón, la que con el tiempo se convirtió en Entidades con Corazón para abrir la colaboración a otras personas jurídicas (ferias, asociaciones culturales, escuelas, universidades y clubes deportivos).

Para celebrar estos quince años de trabajo, los impulsores de la iniciativa y los más de ochenta voluntarios que forman parte del grupo actual se encontraron en el hotel H10 Art Gallery para comer juntos. Como regalo para todos los asistentes, el Institut Cerdà presentó el valor social integrado de Entidades con Corazón, un informe que reconoce el impacto de la labor de voluntarios y voluntarias. El elemento clave de esta metodología es que permite monetizar el valor que generan las organizaciones. El estudio ha ayudado a conocer el valor social integrado de Entidades con Corazón: por cada euro que aporta una entidad colaboradora se genera un valor de 2,7 euros. Es decir, Entidades con Corazón tiene una capacidad de generación de valor que permite casi triplicar las aportaciones de los donantes.

El director de Cáritas Diocesana de Barcelona, Salvador Busquets, cerró el acto con unas palabras que resumían los quince años de trayectoria de Entidades con Corazón: "Hoy tenemos una mirada agradecida al pasado que nos permite tener una mirada esperanzadora hacia el futuro".

Aquí recogemos testimonios que son representativos de nuestro día a día: personas que necesitan apoyo, gente dispuesta a ayudar y muchas historias conmovedoras. Son unos mensajes que nos golpean y nos alientan a seguir trabajando con esfuerzo y esperanza. Por eso los queremos compartir contigo. Además, te invitamos a seguirnos en las redes sociales: ¡un espacio para participar y hacer que Cáritas llegue más lejos!

Los frutos del trabajo bien hecho

El motivo de esta carta es agradeceros todo lo que estáis haciendo, en concreto con las familias de nuestra escuela.

Como tutora de una de las niñas, os agradezco el refuerzo que le estáis brindando, ya que muy a menudo los profesores necesitamos que los alumnos tengan apoyo educativo fuera del colegio.

Normalmente son los alumnos con un bajo nivel económico los que más lo necesitan, y justamente son los que no pueden pagar este servicio extraescolar. Ciertamente, hemos notado mejoras académicas desde que asiste al refuerzo escolar.

La lástima es que este servicio de refuerzo sólo existe para alumnos de Primaria. Os queríamos pedir que pudierais hacer extensible este servicio a cursos superiores, como Secundaria, una etapa también clave para el desarrollo de los alumnos.

Agradezco vuestra dedicación.

Tutora

Afrontar el duelo desde el amor

La situación que recientemente hemos vivido en la Casa d'Acollida ha sido difícil. Ya de por sí, cuando se habla de la muerte son muchos los desazones, las resistencias y los miedos que bailan en nuestras

Para mantener la privacidad de las personas, se han modificado los nombres de aquellos que han hecho llegar su voz a través del correo electrónico

 [caritasbarcelona](#)

Maria Isabel Ortego

Admirable labor. Yo colaboro como pareja lingüística de una persona nigeriana con alegría y entusiasmo.

Hamid Al-Meshhedani

Casi es la única ONG de verdad. Las hay a miles en este país, pero la mayoría son lucrativas, menos Caritas; he dicho.

Roser Nadeu

La feina de Càritas és mereixedora de la meva confiança. No fan diferències per qüestions religioses o culturals.

cabezas, pero esto se multiplica si la personita que muere es un niño de dos años.

La muerte de Kassir (nombre ficticio) ya la esperábamos. Su madre, Nayla, ha sido y es un ejemplo de fortaleza, y nos ha demostrado cómo se puede luchar para que su hijo viviera una vida normalizada hasta el último instante a pesar de su enfermedad.

El equipo humano de la Casa d'Acollida ha estado ejerciendo -literalmente- un acompañamiento desde el amor. La facilidad con que se han coordinado para que esta mujer no se encontrara sola ni un segundo, la flexibilidad y la predisposición para hacer lo que fuera necesario en estas circunstancias, deja testimonio de la importancia de nuestro trabajo, de la de todos los equipos implicados, y del buen trabajo que se hace cuando la base es la creencia en lo que hacemos.

Cuando el objetivo es cuidar de las personas, las diferencias entre creencias, modos de ver y de vivir, se unen para comulgar en un frente común: el amor al otro.

No deja de ser paradójico que una personita muera porque tiene el corazón demasiado grande. El corazón, el símbolo del amor. Y no sabemos si será eso, pero el legado de Kassir, hecho de vida, de alegría, de ganas de vivir, de fuerza y de amor, será el que vista de presencia el vacío que ha dejado para siempre, su triste y temprana ausencia.

Marta Creus

 [@caritasbcn](#)

Síguenos y participa!

Jordi Riera @RieraAragay @caritasbcn presenta xifres clares. La crisi no ha acabat per a tots i la desigualtat ha crescut de manera ingent. Pensem-ho.

Netsense @Netsensebcn ¡Estamos encantados de colaborar con @caritasbcn! Hemos disfrutado mucho con el equipo €¡Ayúdanos a ayudar!

Albert Sales @albertsc79 @caritasbcn parla d'atrapats en la precarietat per descriure la situació de moltes persones que no noten una suposada "sortida de la crisi".



ATRAPADOS en la precariedad

Estamos llamados a ser comunidad para ayudar a las personas más vulnerables. Ofréceles un hilo de esperanza.

Colabora
93 112 70 10

ES12 2100 0965 5102 0001 0269
www.caritas.barcelona

 **Caritas**
Diocesana de
Barcelona